LIGA PATRIÓTICA ARGENTINA EN CATAMARCA: NACIONALISMO, ÉLITES Y CONTROL SOCIAL

Hernán Agustín Díaz
Mail: hernandiaz9735@gmail.com
Profesor de Historia, Universidad Nacional de Catamarca

RESUMEN

El presente trabajo analiza la conformación y el accionar de la Liga Patriótica Argentina (LPA) en la provincia de Catamarca durante el año 1920. El objetivo es determinar si su desarrollo local respondió a un nacionalismo conservador estructurado, a una práctica imitativa de las élites o a un temor concreto frente a la conflictividad social. Metodológicamente, se emplea un enfoque cualitativo basado en el análisis de fuentes hemerográficas locales, particularmente el periódico *El Día*, complementado con bibliografía especializada. Los resultados muestran que la Brigada Catamarca estuvo integrada por miembros de la élite política y social local, reproduciendo parcialmente el ideario nacionalista, aunque con un accionar limitado y más vinculado a prácticas de control simbólico y beneficencia que a la represión directa. Se concluye que la LPA en Catamarca combinó elementos de nacionalismo conservador con dinámicas propias de sociabilidad elitista.

Palabras clave: Liga Patriótica Argentina; Catamarca; élites; nacionalismo; movimiento obrero.

ABSTRACT

This paper analyzes the formation and actions of the Argentine Patriotic League (Liga Patriótica Argentina) in the province of Catamarca in 1920. The aim is to determine whether its local development responded to a structured conservative nationalism, an imitative elite practice, or a concrete fear of social unrest. Methodologically, a qualitative approach is used, based on the analysis of local newspaper sources, particularly *El Día*, complemented by specialized historiography. The results show that the Catamarca branch was composed of members of the local political and social elite, partially reproducing nationalist ideology, although with limited action, more related to symbolic control and charity practices than direct repression. It is concluded that the LPA in Catamarca combined elements of conservative nationalism with dynamics typical of elite sociability.

Keywords: Argentine Patriotic League; Catamarca; elites; nationalism; labor movement.

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la posguerra y el impacto de la Revolución Rusa de 1917, las élites políticas y económicas a nivel global desarrollaron respuestas defensivas frente al avance de las organizaciones obreras. En Argentina, este proceso se expresó, entre muchas acciones, en la creación de la Liga Patriótica Argentina (LPA) en 1919, en el marco de la denominada Semana Trágica.

El presente trabajo se propone analizar la conformación de la LPA en la provincia de Catamarca en 1920, con el objetivo de determinar si su accionar respondió a un nacionalismo conservador coherente con el desarrollado en Buenos Aires, si constituyó una práctica imitativa de las élites

locales o si estuvo motivado por un temor concreto ante la conflictividad social.

En función de este objetivo, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

• ¿Cuál fue la composición social y política de la Brigada Catamarca?

• ¿Qué tipo de acciones desarrolló en el ámbito local?

• ¿En qué medida reprodujo el ideario nacionalista de la LPA a nivel nacional?

2. MARCO TEÓRICO

El análisis se inscribe en los estudios sobre nacionalismo y control social en la Argentina de entreguerras. Siguiendo a Waldo Ansaldi, la reacción de las élites frente a la movilización obrera se expresó en formas organizadas de violencia y disciplinamiento social.[1]

Asimismo, los trabajos de Barbero y Devoto destacan el carácter heterogéneo del nacionalismo argentino temprano, señalando su composición ideológica diversa y su función como respuesta defensiva frente al conflicto social.[2]

En esta línea, la LPA puede ser comprendida como un dispositivo de control social que articuló represión, nacionalismo y prácticas de intervención sobre la clase trabajadora, incluyendo mecanismos de asistencia y adoctrinamiento.

3. METODOLOGÍA

El trabajo adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis de fuentes primarias y secundarias.

Las fuentes primarias utilizadas corresponden principalmente al periódico catamarqueño *El Día* en el año 1920, a partir del cual se reconstruyen:

• La fundación de la Brigada Catamarca

• La identidad de sus miembros

• Sus intervenciones públicas

Como complemento, se incorporan actas de los congresos nacionalistas de obreros organizados por la LPA, fuentes documentales digitalizadas y obras especializadas sobre la fundación, pensamiento y accionar de la LPA. El análisis se centra en una estrategia de lectura crítica del discurso periodístico, atendiendo a su carácter como productor de representaciones sociales y políticas.

4. RESULTADOS Y DESARROLLO ANALÍTICO

4.1 Contexto nacional y surgimiento de la Liga Patriótica Argentina

La Revolución Rusa de octubre de 1917 junto con la consiguiente guerra civil y la victoria bolchevique que culminaron con la implantación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tuvo un fuerte impacto en el mundo. En una Europa todavía azotada por lo que dejo la Primera Guerra Mundial, como ser hambrunas, miles de desplazados, cambios en los límites territoriales, crisis económicas, vidas en ruinas que vieron en la doctrina de Marx la esperanza de un mundo mejor y fue así que grupos de obreros e intelectuales de toda Europa se levantaron contra sus gobiernos con trágicos resultados. Entre 1919 y 1920 podemos destacar la revolución espartaquista en Alemania, en Hungría Béla Kun dirigió la República Soviética Húngara antes de ser derrocado por una invasión Rumana, mientras en Italia y España muchas fábricas fueron tomadas, incluso en los países más industrializados como Estados Unidos, Reino Unido y Francia experimentaron huelgas y

1 Waldo, Ansaldi. *Con el dedo en el gatillo. La burguesía argentina ante la Revolución Rusa.* Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, 2017.

2 María Inés, Barbero; Fernando, Devoto. *Los nacionalistas (1910-1932).* Buenos Aires: CEAL, 1983.

manifestaciones de todo tipo.

En este contexto, la Argentina, lugar de recepción de miles de inmigrantes de todo el mundo no iba a ser ajeno a esos acontecimientos. La clase política tradicionalmente conservadora en lo político y liberal en lo económico, se alarmo al oír las noticias que llegaban desde Europa. Ya existían en nuestro país medidas tendientes a castigar cualquier tipo de organización sindical y partidos de izquierda, no fue hasta este periodo en que el temor y el odio hacia las reivindicaciones obreras y las ideas socialistas tomaron la forma de una "organización parapolicial".

En 1919 gobernaba el radical Hipólito Yrigoyen, el cual aplicó una novedosa política de mediación y arbitraje en los conflictos laborales, impulsando la negociación colectiva, que lo distinguió de la política exclusivamente represiva que había caracterizado a los gobiernos que lo precedieron. Esta política de diálogo social impulsó una gran expansión del sindicalismo y también fuertes críticas del sector empresario y de la clase alta en general, que acusaban al gobierno de falta de autoridad ante la multiplicación de las huelgas e incluso de promoverlas.[3]

En ese contexto un reclamo de los obreros de los Talleres metalúrgicos de Pedro Vasena e Hijos terminó generando una huelga general que desembocó en una de las represiones más grandes y sangrientas de la historia nacional pasando a ser conocida como "Semana Trágica".

A la represión llevada a cabo por la policía, la II División del Ejército dirigida por el general Dellepiane y unidades de la Marina de guerra se le sumaron una gran cantidad de civiles armados por la Asociación Nacional del Trabajo, así como jóvenes de la clase alta y media que reunidos en el Circulo Naval fundaron la Comisión Pro Defensores del Orden, el almirante O'Connor dijo aquel 10 de enero de 1919 que Buenos Aires no sería otro Petrogrado[4] e invitaba a la "valiente muchachada"[5] a atacar a los "rusos y catalanes en sus propios barrios si no se atreven a venir al centro"[6] y así salieron a perseguir y matar a cualquier obrero, sindicalista, ruso judío maximalista, o anarquista catalán que encontraran en su camino[7]. Al finalizar la Semana Trágica los muertos ascendían a más 800 personas según diversas fuentes, sin contar heridos y desaparecidos.

Así apenas finalizado este trágico acontecimiento y con las armas aun humeantes y los cadáveres de obreros repartidos por la Ciudad de Buenos Aires y sus inmediaciones la Comisión Pro Defensores del Orden pasa a denominarse oficialmente Liga Patriótica Argentina. Presidida durante la mayor parte de su existencia por el Dr. Manuel Carlés la Liga se expandió por todo el país. Su objetivo era claro mantener el orden, el statu quo imperante, además de:

"… estimular, sobre todo, el sentimiento de argentinidad tendiendo a vigorizar la libre personalidad de la Nación, cooperando con las autoridades en el mantenimiento del orden público y en la defensa de los habitantes, garantizando la tranquilidad de los hogares, únicamente cuando movimientos de carácter anárquico perturben la paz de la República. Inspirar en el pueblo el amor por el ejército y la marina."[8]

También se propusieron evitar la propagación de ideas de carácter socialista, comunista y anarquista en el pueblo argentino y dejan de manifiesto que están dispuestos a usar "todos los medios lícitos para evitar que se usen en las manifestaciones públicas la bandera roja y todo símbolo que constituya un

3 Barbero; Devoto, op. cit., p. 38.
4 Alejandro, Covello. Batallas Aéreas. Aviación, política y violencia en Argentina (1910-1955).
5 Covello, ibídem.
6 Ibídem.
7 Barbero; Devoto, op. cit. p. 40
8 Diario *La Nación*, 16 de enero de 1919

emblema hostil a nuestra fe, tradición y dignidad de argentinos." [9]

De esta forma rápidamente empezaron a surgir sedes o mejor dicho "brigadas" en las ciudades más importantes del país y donde se vislumbraba un eventual levantamiento obrero como en la Patagonia.

4.2 La Brigada Catamarca: composición y redes de poder

En Catamarca según el acta de fundación de la "Brigada Catamarca" que salió publicada en el periódico *El Día* del 25 de junio de 1920 quedó establecida de la siguiente forma: "Doctor Guillermo Correa, Presidente; Agustín Madueño, Vicepresidente; Mauricio Guillet, Francisco Calvimontes, Secretarios; Tesorero, Francisco Pereyra; Vocales, Ernesto Acuña, Francisco Olmos González, Domingo Cairoli, Francisco Acuña y Escipión Biaggi".

La fundación de la "Brigada Catamarca" se dio por iniciativa, según el diario *El Día* del 23 de junio de 1920, de Agustín Madueño, docente y de los primeros adherentes del radicalismo en la provincia[10] que fue rector del Colegio Nacional, presidente provisional del Senado catamarqueño y llegaría a ser gobernador por el ala antipersonalista del radicalismo. Fundada la Brigada Catamarca en el salón de la presidencia del Consejo de Educación, el día 25 de junio de 1920, su primer presidente fue el Dr. Guillermo Correa. Hombre del Partido Autonomista Nacional (PAN), había sido ex gobernador de la provincia en dos periodos (1900-1904 y 1915-1917), destituido en su último mandato por no haber pedido permiso a la legislatura y salir del territorio provincial sin la autorización correspondiente[11] y opositor a Madueño que, curiosamente, lo acompañó como vicepresidente de la Liga Patriótica Argentina.

No resulta extraño que dos hombres de diferentes partidos político integren una brigada de la Liga Patriótica Argentina. Ya como se expuso a nivel nacional, se pensaba que el peligro de la propagación comunista o anarquista era un ataque a la institucionalidad y los valores de esta República. En este sentido la Brigada Catamarca no sería la excepción de ahí que convivieran radicales y liberales o conservadores sin ningún problema.

Del resto de la dirección de la liga en Catamarca tenemos a Escipión Biaggi, que formó parte del directorio del banco Popular para la misma fecha, y a la vez fue accionista de este. Otro de los destacados fue Mauricio Guillet, oriundo de Buenos Aires químico farmacéutico y activo militante de la Unión Cívica Radical. Podemos agregar que tanto Madueño junto a Mauricio Guillet, Domingo Cairoli y Ernesto Acuña fueron miembros del comité del partido Unión Provincial, en los finales del siglo XIX. También encontramos al Dr. Rosendo Ahumada delegado oficial del gobierno de Catamarca en el congreso nacionalista realizado en 1929 y que tiene una placa con el logo de la Liga Patriótica Argentina en su tumba en el cementerio municipal. Por último, del vocal Francisco Olmos González solo se sabe que fue ministro durante el gobierno de Flavio Castellanos[12]. Con respecto a los demás miembros no se han logrado encontrar información.

Cabe aclarar que la Liga Patriótica no era una organización meramente masculina, de hecho, poseía una rama femenina muy activa que era la responsable de acciones de caridad, de impartir una educación moral y religiosa y de editar una revista propia llamada Aghataura. En Catamarca la Brigada de Señoritas de la Liga Patriótica Argentina se constituyó según la noticia titulada "Liga Patriótica Argentina," publicada en el diario *El Día* del 03 de agosto de 1920, en la casa de la señorita Justina Navarro estaba conformada por:

9 Ibídem.

10 Ramón Rosa Olmos. Historia contemporánea de Catamarca (1862-1930). Buenos Aires, 1967.

11 Ezequiel Fonseca; Claudio Caraffini. La Liga Patriótica Argentina y su conformación en la provincia de Catamarca, 2019.

12 Fonseca; Caraffini, op. cit. p.9.

Presidenta: Justina Navarro. Vicepresidenta 1º: Eloísa Cano. Vicepresidenta 2º: Amira Galíndez. Secretaria: María Sabina Correa. Pro-Secretaria: María Quiroga. Tesorera: Zulema Acuña. Protesorera: María Isabel Ahumada. Vocales: Ilda Herrera, Sara Madueño, María Amalia de La Vega, María del Valle Maldones, María Elena Terán.

Figuran en la nota también Carlota Molina, María Teresa Delgado y María Delia Ocampo. La mayoría esposas, madre o hijas de los miembros de la rama masculina y que por lo tanto eran parte de la estructura de poder de la elite local[13].

Lo que vemos es una variopinta conformación que decidió fundar la sección de la LPA en un momento bastante particular porque si bien ya existía desde hace un año, en Catamarca se conformó en un periodo particular puesto que para la fecha de la conformación de la sección provincial la ciudad capital estaba viviendo un periodo de agitación, teniendo en cuenta los parámetros de la provincia, por ejemplo en diario *El Día* se deja constancia de los excesivos precios del pan y la harina, así como de la falta de azúcar, lo que se suma a un conflicto estudiantil que empezó en la Escuela Normal de Varones, a la que se sumaron la Normal de Mujeres, la Normal Regional ubicada en San Isidro, Valle Viejo y el Colegio Nacional lo que coincide con la creación de la Sociedad Popular "Protección al Estudiante" donde están presentes dos integrantes de la Brigada Catamarca, Domingo Cairoli y Francisco Calvimontes.

Algo que es preciso aclarar es que la Liga Patriótica organizaba anualmente reuniones llamadas Congresos Nacionalistas de Obreros, en la realización de este trabajo solo pude acceder a las actas correspondientes a los años 1923, 1928 y 1929, quedando pendiente la búsqueda en archivos de la Ciudad de Buenos Aires las actas de los demás años. Sin embargo, se puede notar que Catamarca cuenta con dos representantes, en primer lugar, el Dr. Guillermo Correa presidente de la Brigada Catamarca y en segundo lugar el Sr. Pío Auguier por Andalgalá.

4.3 Accionar y alcance en el ámbito local

En cuanto al accionar de la Brigada Catamarca se puede ver en un artículo fechado el 8 de julio de 1920 en el diario *El Día* donde se pronuncia que este grupo "no hace política, ni cuestiones religiosas, no es prestigia ni combate candidaturas, no es oficialista ni opositora, simpatiza con el pueblo trabajador, nativo o extranjero" cerrando la nota con las direcciones a las cuales acudir para adherirse al grupo siendo estas las casas de Cairoli, Guillet y Tomas E. Reydó.

Tenemos que ante el aumento del precio de las panaderías estos intervinieron para conseguir que las panaderías bajen los precios del pan, y una mención a un premio por los tejidos hechos en la Escuela de Artes y Oficios en una muestra nacional organizada por la LPA en Buenos Aires.

La fundación de la Brigada Catamarca no pasó desapercibida para el pequeño movimiento obrero catamarqueño. La Sociedad de Resistencia de Artes Gráficas y un ciudadano que usa el sobrenombre Bambicha que recordaron el accionar de la Liga durante la Semana Trágica y como asociaciones civiles que en un principio se habían acercado a la Liga luego se arrepintieron, el ejemplo que dan es el de la Biblioteca Rivadavia de Córdoba.

La Liga Patriótica a diferencia de los grupos nacionalistas que vendrían después, como la Alianza Libertadora Nacionalista, Tacuara o la Triple A, no buscaron movilizar a las masas ni tomar el poder, tampoco actuaban en la clandestinidad, la LPA se concebía como guardianes de la Patria, la República, la Constitución y los valores liberales "Carlés y la LPA en general, defienden la democracia liberal como sistema político, buscando simplemente adoctrinar al inmigrante y a la clase obrera en general,

13 Ibidem.

dentro del proyecto conservador, cuyo fin último era el del retorno al poder"[14] y como tal se mostraba a viva voz, teniendo en cuenta que los obreros de todo el país conocían la reputación de la LPA el anuncio de fundación de una brigada en la localidad significaba un grupo de presión contra la lucha obrera, por lo que tenía una fuerte presión psicológica.

La Liga también desarrolló toda una labor de asistencia social hacia los trabajadores. En esta labor, se le dio una enorme importancia a las mujeres, las cuales tenían la tarea de "la educación moral, religiosa y patriótica de las obreras para evitar el conflicto de clases disolvente de la Nación"[15]. Para eso se conformaron "Escuelas de Obreras" en distintas empresas. En el caso catamarqueño se limitaron a la beneficencia, rol que de hecho ya cumplían pues la mayoría de las mujeres integraban ambas asociaciones.

4.4 Andalgalá como caso particular

El caso de Andalgalá resulta curioso ya que es la única localidad de Catamarca fuera de la capital en poseer una sede de la Liga Patriótica Argentina o por lo menos un representante formal reconocido por la estructura de la liga a nivel nacional. Sin embargo, en los periódicos no se encontró al menos en el periodo 1919-1920 registro de la fundación de la sede. Sin embargo, su titular el sr. Pío Auguier, perteneciente a una de las familias más ricas e importantes de la provincia que hizo su fortuna gracias a la minería y emparentada con otras familias "patricias" como los Cubas o los Correa. Desgraciadamente no hay información disponible sobre el sr Auguier más que aparecer como delegado de Andalgalá en los congresos de la Liga Patriótica y por exigir un duelo a un grupo de vecinos de la alta sociedad andalgalense por un incidente en el Club Social de dicha localidad.

También se destaca que en la edición del 31 de mayo se publica un mensaje fechado el día anterior por el teniente 1° Oscar J. Pabón responde a una crítica del diario El Imparcial, allí comenta que en el marco de las fiestas de mayo en Andalgalá fue invitado a hablar por el presidente de la brigada de Liga Patriótica Argentina. Dejando constancia que posiblemente antes de la conformación de la sección en la capital ya existía una "Brigada Andalgalá". Desgraciadamente se necesita una investigación más profunda en el territorio para poder confirmar si efectivamente Andalgalá tuvo antes que la capital una brigada de la Liga Patriótica Argentina.

5. CONCLUSIONES

El análisis de la Liga Patriótica Argentina en Catamarca permite matizar las interpretaciones centradas exclusivamente en su accionar represivo en Buenos Aires.

La Liga Patriótica Argentina, nacida tras la violenta represión de la Semana Trágica fue el primer grupo nacionalista argentino organizado y estructurado a nivel nacional. Su accionar fue más allá de la mera represión, sino que incluyo el adoctrinamiento, el control y vigilancia social. Las brigadas estaban presentes en todo el territorio, sus integrantes eran los miembros de las aristocracias locales, no importaban sus ideologías en la Liga todos eran aceptados siempre que quisieran defender el país del "peligro comunista", de ahí que fueran un crisol de ideologías que, aunque en un principio parecía liberal rápidamente tendió hacia el fascismo o por lo menos a ideas cercanas a este. Por esto podemos decir que la LPA entraría dentro de un nacionalismo conservador, liberal en un principio pero que progresivamente viraría hacia ideas antidemocráticas, antiliberales, de corte corporativistas, industrialistas que la harían cercana al fascismo italiano o al régimen de Primo de Rivera.

En Catamarca la liga surgió en una época que podemos llamar convulsa para lo que suele ser la

14 Matías Cepeda. "La Liga Patriótica y la construcción de nuevos ciudadanos: el 'Humanitarismo Práctico'". Mendoza, 2013.

15 Ludmila Scheinkman. "Empresarios, señoritas y obreras…". Mora, CONICET, 2015.